



EL OBISPO DE ÁVILA



Número sueto, 10 céntimos.—Semestre, 3 pesetas.

## SOLDADO, 1, DUPLICADO

### SUMARIO

TEXTO.—De lunes á sábado, *Querubin de la Ronda*.—Nuestros grabados, *Q. de la R.*—Sección científica: La ortiga china, *L. M.*—La semana, *Tarfe*.—Murmuremos, *Lux*.—Tierra-Chica, *Una-Far*.—Falta una columna, *Academus*.—Cosmorama: El marqués de Molins.—*Vérilas*.  
GRABADOS.—El obispo de Ávila.—El palacio de San Ildefonso.—El viaje de novios.—Las cacerías reales.—San Sebastian.—Fausto y Margarita.

## DE LÚNES Á SÁBADO

La Academia española en su sesión del jueves, y después de curiosas peripecias, eligió Académico al Sr. D. Cristino Martos.

La elección es esta vez acertadísima, porque era Martos el único gran orador que no había ingresado aún en la Academia.

Estaba en la Academia Cánovas, cuya palabra es más elocuente por el modo de decir, que por la forma en que se dice.

Cánovas tiene una vigorosa manera de decir que encanta.

Tiene, á lo que parece, convicciones, un carácter violento, ideas propias, alta idea de supersona, y estas cualidades, reflejadas en su palabra, subyugan á sus amigos y á sus contrarios.

Cánovas se distingue como Gonzalez Bravo en la improvisación del discurso y del contenido del discurso. Habla bien el castellano; pero no es, ni con mucho, un hablista.

Para ser un orador fáltale flexibilidad. Es duro siempre y el especial ceceo de la tierra andaluza priva á su oratoria de las sonoridades de Gonzalez Bravo.

Castelar, Académico también, está siempre fuera de comparación. No es un orador, sino el orador.

A pesar de esto, no puede ser nunca un gran modelo de la oratoria castellana. Solo él logra efectos de las hinchazones de la frase. Cuantos le imitan paran en el churriguerismo.

Martos, por el contrario, es castizo, sóbrio, fácil, modelo en el decir bien.

Sin afirmar que sea el primero, ni mucho menos, es el más apropiado para la Academia.

Si es difuso, si diluye con exceso, en cambio la frase es pura y hermosa.

Los académicos han obrado con acierto, eligiendo al Sr. Martos.

El Sr. Ferrari, poeta ya conocido en la república de las letras, por sus poesías líricas y algun desgra-

ciado ensayo dramático; pero desconocido de la mayoría de los mortales, obtuvo una ovación extraordinaria en la noche del sábado con motivo de un poema y unos romances leídos en el Ateneo. Desde entonces su fama se ha universalizado, y su nombre figura en primera fila entre los de nuestros poetas contemporáneos.

Leyó un poema histórico-filosófico titulado *Abe-lardo*, que trata de los amores, dudas y contratiempos del filósofo de este nombre y de la malaventurada Eloisa.

Terminó la velada con unos romances inspirados en asuntos históricos, y escritos á la antigua con palabras y giros arcaicos.

Esta elección y esta velada es cuanto de nuevo ha ocurrido

Es decir, no todo, porque se ha publicado *Tormento*, novela del insigne Perez Galdos; pero merece capítulo aparte y más espacio que el que media de lunes á sábado en LA ILUSTRACION.

### QUERUBIN DE LA RONDA.

## NUESTROS GRABADOS

### EL OBISPO DE ÁVILA

El ex-Obispo de Avila, Sr. Carrascosa, es demasiado conocido para que nos detengamos á hacer su biografía. De rica familia, en su juventud defendió las ideas católicas en la prensa, desempeñando después una cátedra del Notariado en la Universidad de Madrid. Abrazó la carrera eclesiástica y á poco fué Obispo de Avila, dimitiendo después, quedando de Obispo *in partibus in fidelium*.

### EL PALACIO DE SAN ILDEFONSO

Felipe V quiso circular las glorias de su abuelo y hacer en España un nuevo Versalles.

El real sitio de San Ildefonso fué fastuoso recuerdo de los palacios del rey sol. Jardines á la francesa, correctos y frios. Edificios de estilo, gran romano de gusto, también francés, cascadas y fuentes y surtidores, y esta es La Granja, hermosa posesión de templadísimo clima.

### EL VIAJE DE NOVIO

En la popa de un vaporcillo que recorre el lago de Ginebra, dos enamorados hacen como que contemplan las hermosas vistas tiernamente enlazados.



Lo que ellos hablen pueden presumírselo nuestros lectores. El amor debe ser discreto.

#### LAS CACERÍAS REALES

En la Casa de Campo, el rey D. Alfonso, caza casi todas las tardes y organiza con frecuencia giras en las que concurren la corte y muchos personajes.

El grabado representa una merienda en la Casa de Campo. Alrededor de la mesa se ve á los reyes, infantas, mayordomos, y á algunos personajes políticos cazadores, Albareda, Sardoal, etc.

#### SAN SEBASTIAN

La preciosa ciudad vasca destruida en la guerra de la independencia, levántase de sus cenizas linda y ordenada como ninguna. Hoy es San Sebastian el más concurrido sitio de verano de la Península. La Concha, la playa celebrada, con sus hoteles lujosos y sus palacios, presenta un golpe de vista incomparable. El grabado es exacta reproduccion de una fotografía de la Concha.

#### FAUSTO Y MARGARITA

El pintor Lengo, en un delicioso cuadro que hoy publicamos, trata la tierna pendencia de amores de Fausto y Margarita. Solo que estos enamorados no son los de Goethe, sino unos pichones hermosos que se arrullan en el alféizar de una ventana.

Q. DE LA R.

## SECCION CIENTIFICA

### LA ORTIGA CHINA

La ortiga china, á que se ha dado en llamar *ramie*, es una planta textil que se cultiva desde tiempo inmemorial en China, Japon y otras comarcas del extremo Oriente. Hace poco más de medio siglo vinieron á Europa con los nombres de *Rhea* ó de *China-gras* tiras de corteza de ese vegetal, cuya corteza es la que contiene las fibras textiles aglutinadas por una sustancia gomosa.

En 1814, Sharp y Compañía, de Lóndres, hilaron como prueba tres balas de *ramie* que les remitió el director del Jardin Botánico de Calcutta. Tenían los hilos triple resistencia que los de cáñamo, y en la Exposicion universal de 1851 varios industriales ingleses presentaron varias muestras de tejidos é hilados de esa planta. Desde entonces se hicieron muchos ensayos para aclimatar esa planta en Europa; pero las primeras tentativas no dieron resultado por no conocer bien las condiciones de cultivo que la convenian y por haber elegido variedades poco productivas, como lo es la ortiga blanca (*ortiga nivea*).

Ofrece la *ramie* grandes ventajas sobre el cáñamo, y en vez de dar un solo tallo, como esta planta anual, echa nuevas ramas que á veces llegan á dos metros, pudiendo hacerse anualmente de dos á seis cortas y viviendo ese vegetal más de cien años. Pue-

de reproducirse por simientes, por estacas y por fragmentos de raíces, cuyo último procedimiento, el único que se emplea en Oriente, es el más cómodo.

Las tierras que mejor le convienen son las frescas y de fácil riego; pero solo en los dias de calor fuerte es cuando hace falta conservar la humedad. Hay que evitar las tierras pantanosas ó de subsuelo pantanoso que pudririan las raíces.

Se reducen las labores que exige la ortiga china á escardas en el primer año, y despues á la limpia anual de las acequias ó canalillos de riego, donde le haga falta. Los abonos líquidos ó solubles son los que más la convienen.

Antes de la floracion, en el momento en que su parte inferior empieza á tomar un color pardusco, es cuando se cortan los tallos. Las hojas pueden servir de forraje ó emplearse en la confeccion de pastas de papel y hasta se afirma que hay una especie particular de gusano de seda que se alimenta de ella.

Depende del clima su rendimiento por hectárea. En el Mediodía de Francia, en Córcega, en España y hasta en el Norte de Africa, no se pueden hacer más de dos cortas, cada una de las cuales llega á producir unos 60.000 kilogramos de tallos verdes por hectárea. En algunas plantaciones de Padua se han recogido en dos cortas 18.000 kilogramos de tallos verdes el primer año, 65.750 el segundo y el tercero 89.000. En esos tallos verdes entra la hoja por la mitad del peso y por cada 100 kilogramos de aquellos se producen 5 de hilaza utilizable.

En la estacion agronómica de Vancluse, una plantacion de siete años produjo en la última cosecha 39.350 kilogramos de tallos verdes, que rindieron 1.100 de hilaza.

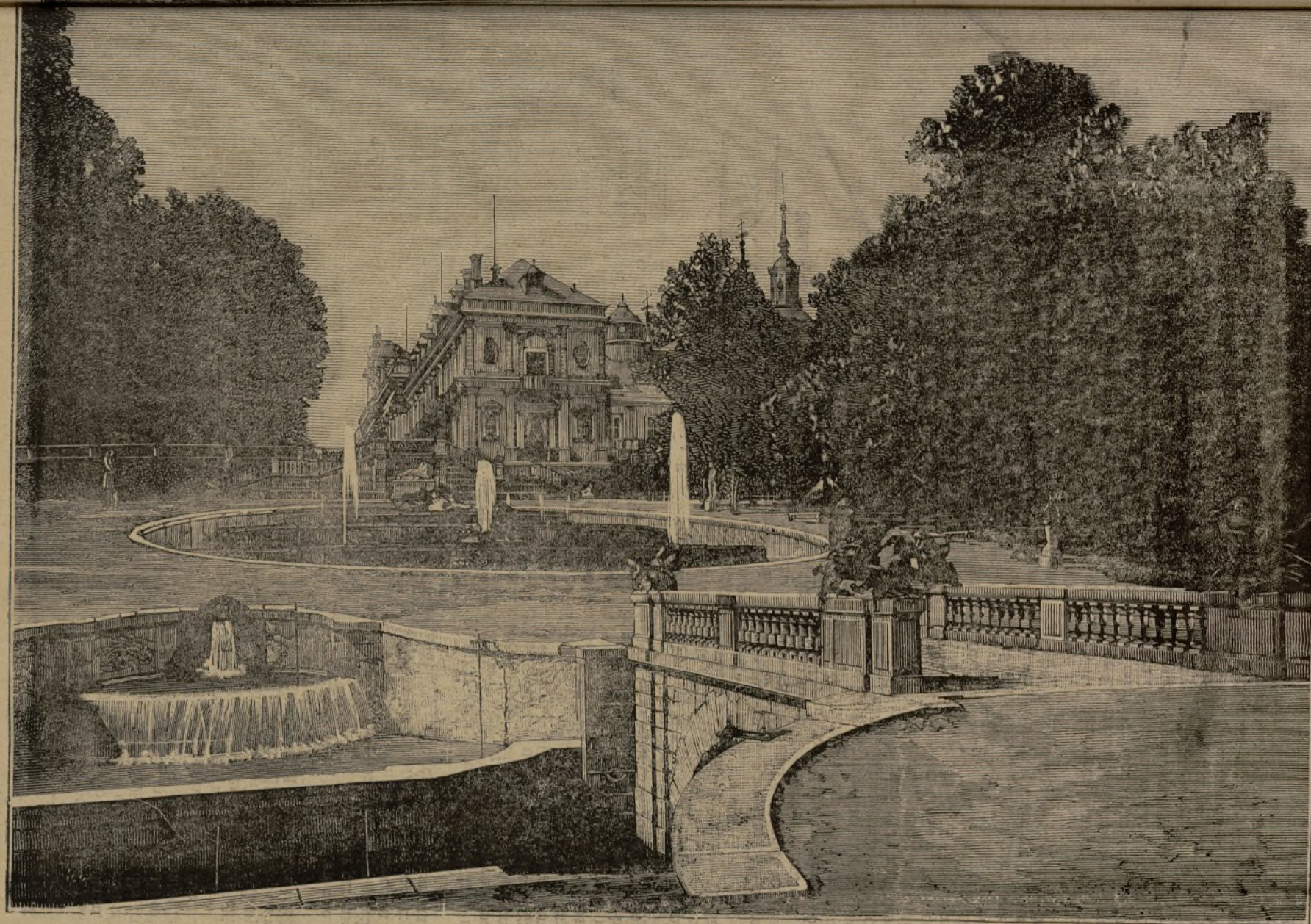
La limpia de las fibras exige inmensas operaciones. En China cortan los tallos cuando todavía están húmedos por el rocío, hienden la corteza y la arrancan. Descortezando y desagregando las fibras á mano, obtienen los chinos paquetes de gran finura, que sueldan por las puntas con una cola especial.

En Europa han ensayado someter la ortiga, como el lino, á una maceracion en el agua, para descomponer la peptona y las demás sustancias aglutinantes que rodean las fibras, separando de estas con la carda la parte textil cortical de la parte leñosa interna. Esto no dió buenos resultados, á causa de que la proporcion de la materia gomosa es enorme. Por tal motivo se recurrió á descortezar á máquina los tallos, ya al estado verde, ya secos; pero los aparatos eran muy complicados y se perdia mucha fuerza motriz.

Se ensayó despues hacer á máquina la misma operacion que los chinos hacen á mano. Para esto se echan las ramas de modo que se hiendan á lo largo, se estira despues en forma de cinta que se lamina de manera que se quiebren las materias pécticas. Se obtienen así dos cintas sobrepuestas, una formada por el leñoso y otra por la corteza, que se separan fácilmente. Esta máquina solo es de medio caballo de fuerza y con dos introductores descortez 50 tallos por minuto, ó sean 36.000 por jornada de doce horas, equivalentes á unos 540 kilogramos.

Hánse inventado tambien máquinas para descortezar





EL PALACIO DE SAN ILDEFONSO





EL VIAJE DE NOVIOS



tezar tallos secos. Hace unos años, el gobierno de las Indias inglesas ofreció una prima de 125.000 pesetas al inventor del mejor procedimiento para descortezar tallos de ortiga al estado verde. Esta condición era allí necesaria por la razón de que en la India se recoge la planta en la estación de las lluvias. Quedó desierto el concurso, así como otro señalado para 1880, á causa de que las fibras de la planta, adheridas fuertemente al leñoso, se quiebran en grandes cantidades al separarlas.

En vista de tantas dificultades para descortezar, tanto al estado seco, como verdes, por medio de máquinas, se ideó someter los tallos de *ramie* á la acción del calor en vasijas cerradas. Con este tratamiento, la corteza se separa muy fácilmente de la parte leñosa, sin que se pierda una fibra. Los recipientes en que se introducen los tallos son de madera y en ellos se inyecta vapor de agua ó aire caliente, para cuya producción sirve de combustible la parte leñosa de los mismos.

Una vez hecha esa operación, los tallos se descortezan muy fácilmente á mano, trabajo que se ejecuta por muchachos, y cuando las cortezas así recogidas están secas y frías, es muy fácil limpiarlas quitándoles la melícula parda por simple frote.

Otros inventores están actualmente ensayando otros procedimientos para descortezar la ortiga china por simple maceración en disoluciones alcalinas calientes.

Por medio de un batido, después de secas, ó por un tratamiento químico en legías cáusticas, se desengoman las fibras, que después se blanquean y se peinan, quedando en disposición de hilarse en cualquiera de los aparatos usados para otras materias textiles. Se obtienen hilos del grueso que se quiera, para encajes, para batistas, para lienzo de mesa ó para lonas de barco; pues la *ramie* se presta á todo uso. Algunos pretenden que por su empleo y su precio sea intermedio este textil entre la seda y el hilo; mas se comprende perfectamente que mientras su cultivo en Europa se halle en el período de ensayos de las mayores ó menores facilidades y abundancia en su producción, dependerá su generalización ó abandono. Los chinos le emplean para tejidos finos, ligeros y brillantes, análogos al tisú de seda.

Es de desear que su cultivo se extienda en nuestra Península, cuyo suelo y cuyo clima convienen á esta planta que podría ser una gran fuente de producción y de muchas industrias. Téngase en cuenta que, si bien está atrasada la industria manufacturera en nuestro país, se tiene que importar para las fábricas de tejidos por valor de 78 á 80 millones de pesetas anualmente de algodón en rama, por 21 millones de hilazas de cáñamo y lino y por 8 1/2 de lana en rama.

L. M.

## LA SEMANA

Epoca de esperanzas es la presente. El invierno se despide para unos meses y con él se van las novedades teatrales, los salones se cierran y los periódicos

anuncian viajes de personas distinguidas que piensan descansar en la región más alegre de España de la agitada vida de la corte.

Difícil es en tal estado, recoger imprecisiones, consignar hechos de trascendencia, trazar una crónica interesante que por breves momentos ocupe la benévola atención de mis lectores.

Quiere decir todo esto, que he de hablar de sucesos futuros y he de referir los pocos que han ocurrido desde el último sábado.

\* \*

Antes de terminarse la temporada del Real, el público agasaja á los artistas predilectos, tributándoles triunfos que son como cariñosa despedida.

Goula celebró su beneficio la semana anterior, la Theodorini, el último martes y el de Massini tendrá lugar uno de estos días.

Estos son los artistas más notables del regio coliseo y á ellos debe la empresa los llenos que hacen tener repletas sus cajas.

Anunciar el beneficio de la distinguida tiple y acudir al teatro el público selecto, fué todo uno.

La noche trascurrió como un soplo, el espectáculo fué de lo más escogido y la artista, á la mitad del último acto de *Gioconda*, recibió calurosa ovación, flores en abundancia y regalos de gusto exquisito.

Elena se conmovió profundamente y demostró al público cuánto era su agradecimiento, haciendo maravillas de inspiración y arte.

\* \*

Los barceloneses van á tener en breve una magnífica compañía de ópera en el Liceo, y amantes del arte verdadero, han contratado á Massini y á la Theodorini para que den algunas funciones, antes de dirigirse á los puntos donde están contratados.

Se cerrará el Real y acudiremos á la Comedia, en cuyo elegante teatro, Rossi nos trasportará á las altas mansiones de la poesía, presentándonos meramente al vengativo príncipe de Dinamarca, estremeciéndonos con los sublimes acentos del celoso Otelo y alhagando nuestros oídos con las dulces palabras de Romeo, pronunciadas al pié del balcón de Julieta, sin más testigo que la luna, ni más rumor que el de la brisa al jugar con las ramas.

En la Alhambra, *Boccacio*, dará muerte á su rival y el general Crik, Crak, Crof, arderá de amor por Fatinitza.

La compañía que actuará en este teatro, la formarán artistas italianos y los oídos de los espectadores se consolarán algún tanto de los tormentos que los traductores españoles les han hecho sufrir.

Porque es mucho verso aquel de

*los templos están cerrados,  
de par en par las tabernas*

y el otro no ménos digno de eterna memoria que dice:

*hay en besos categorías;  
pero todos dan alegrías.*

La Duquesa Casilda ha contraído enlace. El dichoso consorte de la viuda de Medinaceli es el conde de Estrada.



Pocas personas serán más envidiadas en Madrid que el Sr. Henestrosa; pues la Duquesa Casilda era la ambición de muchos, como es el encanto de todos.

TARFE.

## MURMUREMOS

Es la moda; en la presente Cuaresma, en vez de rezar, se murmura, y no hemos de faltar á precepto tan del agrado de la humanidad en general, y de la sociedad madrileña (en particular.)

El ruidoso incidente del Padre Mon dividiendo á las hermosas (ó feas) madrileñas en dos ó tres bandos distintos ó encarnizados, nos ha traído la revelación de muchas cosas que antes por completo ignorábamos. Así, y con sólo el trabajo, bien agradable por cierto, de visitar uno ó dos salones, de cuatro á cinco de la tarde, sabemos tantas y tantas particularidades y anécdotas dignas de contarse, que llenaríamos todo el periódico.

No deja de ser raro que despues de tanto hablar de lo mismo, no se sepa con certeza quién delató al padre Mon, ó quién inventó cosas que el buen señor no dijo y quizás no pensó en decir.

La versión más autorizada entre las monistas y antimonistas, y *morenistas* (estas son pocas y de las más cursis en la clase), es que no fué delatora sino delator, y este señor es conocido entre las damas con el apodo del *Títire*; siempre que hablan de él dicen con el mayor desprecio, ese títere de...

En esta sociedad, es de tener apodo, no es nuevo, por ejemplo: sabíamos hace tiempo, que en el teatro Real un palco se llama el tranvía, por el entrar y salir continuo de sus visitantes, y á la dueña del palco la Empapelada, sin duda por sus aficiones periodísticas; á otro la Pecera, á otro el de la Nob'eza Aburrída, que unas listas y agraciadas señoritas son las Cómicas de Variedades, que una marquesa es apellidada con escásísima finura el Lechón sensible, mientras otra de igual clase es conocida por la Burra cargada de reliquias; Locura ó Santidad llaman á una de las más bellas; conocíamos ya á los cuchillos de postre, á Mater Dolorosa, á la Gran Duquesa, á la Santita; pero ese *Títire* nos era desconocido. Lo gracioso es la entonación con que es así calificado.

Pues, como vamos diciendo, esta cuaresma es moda murmurar de todo y de todos: hasta de Pidal, antes ídolo de es as señoras, y ahora *suspenso* en su estimación porque todavía se *espera* vuelva por su empañado crédito. De Cánovas no se murmura ya, por que *D. Antonio I* perdió por completo su crédito con la *Hibg-life* femenil.

Romero, hábil si los hay, y más que en nada en la elección de esposa, está escudado con las virtudes de su estimadísima señora, modelo de modestia, dulzura y talento.

—Ese, no hay cuidado, dicen; Pepita le detendrá.

—Las que esto charlan, podían, me parece, imitar el ejemplo de esta Pepita y saber con iguales vir-

tudes y tacto, detener á sus esposos y amigos en los mil desatinos que hacen públicos y privados.

Tampoco ha podido averiguarse quién siseó á Massini, ni por qué, la noche que mejor cantó *Hugonotes*, y de esto se dicen cosas que por lo maquiavélicas é infames no relato, haciendo paguen culpas que parece no tienen, á los Gayarristas. ¿Y lo de Goula? la cosa no es menos curiosa é instructiva, el tiempo vá dando razón á Gayarre, que no quiere venir á Madrid. ¡Buen tonto sería!

En París canta Lucía y Lucrecia y se le aplaude con furor, y se le encuentra fino, y actor, y no se ha echado de ver su *frialdad*, ni su falta de representar en todos los personajes sólo y únicamente á su propia personalidad; estos defectos sólo en Madrid se los han encontrado á Gayarre, y consignados por un su íntimo amigo. ¡Sí, lo que aquí no se vé!

Así vamos á ver, que Goula y su mágica batuta, desaparece de nuestro régio coliseo. ¿Quién vendrá? De seguro otro que valga ménos que él, á quien respecto á intereses nada le harán perder, porque ganará más en otra parte, ó lo mismo, quien pierde aquí es el público.

Con esto y con que Massini rescinda el contrato, para lo que parece se trabaja en la sombra con ahinco, lucidos quedan los aficionados para la venidera temporada...

Tampoco he podido averiguar en qué consisten estos desaciertos de la empresa del Real, y no porque las señoras y señoritas que de ello se ocupan, dejen de dar mil versiones... Un director admirable y admiradísimo. Un tenor que comparte únicamente su gloria con Gayarre, queridísimo del público; que ha sostenido la temporada trabajando mucho más de lo ofrecido, cantando por complacencia óperas que no debía cantar, cada vez más aplaudido... y Goula... misterios y más misterios.

Al llegar aquí recibo el *Gaulois* de anteayer y salgo de dudas respecto de Massini... según el diario parisien, cómo D. Alfonso regaló un caballo *pur sang* á Massini y éste lo aceptó agradecido, los republicanos demócratas, *pur sang*, también le silbaron á su gusto... ¿Quién habrá informado á el *Gaulois*? Será el Maquiavelo de quién tanto se habla?

Para concluir, copio un diálogo que interesa muy mucho á un querido compañero en la prensa y redacción.

En el paseo de la Fuente Castellana, dos jóvenes y elegantes damas, decían paseando delante de mí ayer tarde...

—Pero, que dices de tu paisano C...

—Que es muchacho de suerte, nació de piés.

—¿Se casa por fin? ¿es rica la novia? será un es perpentto.

—Nueve mil duros de renta—esperanzas, y lindísima.

—¿Y qué dice la Marquesa? ¿lo deja casar?

—Está furiosa y luchará hasta lo último.

—Y tiene alma para ello... es terrible...

—En esto subieron á un soberbio landó dejándome asombrado.

Ahora, mi muy querido amigo me parece más guapo, más listo que antes, todavía hasta creo que ha crecido en estatura y pienso al verle tan disgustado...





LAS CACERÍAS REALES  
Ayuntamiento de Madrid



Este muchacho va á ser otro Romero, conservaría y otras cosas aparte; pero tiene tanta suerte y listura como él.

Lux.

## TIERRA-CHICA

¿Nunca habeis oído hablar de Tierra-Chica?

Figuraos la cosa más rara... figuraos un país situado, allá, ¿qué sé yo dónde? hacia la China, y cuyos habitantes viven, visten y comen como si fuesen europeos...

Hay allí periodistas, oradores, ministros, diputados, príncipe, pueblo.

No falta nada de lo que constituye la vida, la acción, el movimiento de nuestras grandes comedias políticas.

Pero hay más todavía, hay algo más extraordinario.

¿Creeis que en Tierra-Chica se hace lo que quiere el pueblo, el príncipe, los diputados ó los ministros?

Aquellos chinos son los hombres más galantes del universo, y es natural, la galantería los lleva á dejar que dispongan las mujeres...

Es el caso de la princesa de Tongkon-Tongkon.

\* \*

La princesa.

Un viajero francés la ha llamado espiritual; un viajero portugués ha dicho de sus ojos que son tiernos, melancólicos, dulcísimos como las *saudades* de su patria, y un viajero andaluz sostiene que para ella ha debido hacerse aquel cantar:

«Mira que bonita era,  
se parecía á la Virgen  
de Consolacion de Utrera.»

Cuantos vienen de China hablan maravillados de la hermosura sin par de la princesa de Tongkon-Tongkon.

—Es Vénus, dicen, saliendo todos los días de las ondas...

Porque el hada de Tierra-Chica vive en perpétua juventud...

¿Cómo lo alcanza?

Es su secreto, secreto que la rodea de admiraciones y de leyenda...

Yo de mí sé decir que pienso acerca de ella como el francés, como el portugués, como el andaluz...

Sucedíome días atrás lo que á Campoamor con doña Isabel de Braganza...

*Yo ví en un medallon sus dos perfiles,  
y la encontré dos veces admirable.*

La belleza es el arma de la mujer, ha escrito una de grandísimo genio.

La princesa china, que no conoce el francés, y que ignora esa frase, ha adivinado, en cambio, su alcance y su verdad.

La princesa es la fuerza bella. Y con su fuerza domina, y con su belleza conquista...

Tierra-Chica comenzó á entregársele á la primera sonrisa, siguió la sonrisa jugueteando y extendiéndose por los labios del hada, y su dominio fué ensanchándose, rió un poco más fuerte, con risa más llena y se rindió el último baluarte que se oponía á su imperio... El pueblo, trastornado, enloquecido por la magia de tanta hermosura, una mañana se levantó decidido á colocar en el altar á la diosa. Ahorquemos al rey, se dijo; y lo ahorcaron... y en Tierra-Chica no quedó más que una institución: la princesa... La princesa que, según las noticias de la última estafeta, sigue riendo á carcajadas.

\* \*

¿Pero esta princesa es soltera? ¿Es casada? ¿Es viuda?

Es completa, tiene todo lo que necesita una mujer espléndidamente hermosa, avasalladoramente bella... Tiene un marido simpático, arrogante, noble, casi majestuoso...

Es un príncipe que ha llegado á tal rango, gracias á su tacto exquisito, á su distincion, á lo que nosotros llamamos tener buen ojo, saber vivir.

No se sabe si nació en Tierra-Chica ó en la China misma; lo que consta bien, es que allá con haber monarca y aristocracia de la sangre, se cotizan como en todas partes unos veinticinco años bellos, un porte gallardo, una mirada clara, un arranque de ambicion y osadía.

Como quiera que fuese, no sabemos, si ganando batallas ó perdiéndolas, si amando ó siendo amado, el príncipe... fué príncipe, gran cordon de todas las órdenes, gran canciller de la del Dragon sagrado, gran maestro de la del Elefante blanco, diputado, ministro, embajador en China, miembro, en fin, de la casa del rey.

Subió como la espuma, y cuando ya esa espuma se hubo formado, surgió de ella la princesa, ya un tanto iluminados los labios por un esbozo de aquella sonrisa, que habia de ser su apoteosis.

\* \*

El príncipe triunfaba en toda la línea, y en Tierra-Chica, desde que su fama quedó elevada á la categoría de dogma, lo primero que preguntaban los habitantes al despertar, era:

—¿Vive el príncipe?

—¿Come el príncipe?

—¿Duerme el príncipe?

Y el gran hombre, entretanto, hay que decirlo en su abono, gustaba más que de la pompa, de la quietud; más que del brillo de la corte y del estruendo del poder, de la vida apacible de los campos, de ver cruzar los ciervos por el bosque y crecer las plantas en los kioscos de su jardín....

La grandeza le producía cansancio, la altura más que desvanecimiento, algo así como la suprema melancolía de un dios de su país, aplacado ya por sangrientos sacrificios...

Habia visto muy de cerca los hombres de su patria y estaba convencido de que los habitantes de Tierra-Chica eran en efecto muy pequeños...

Aspiraba á tenderse como el Hércules de Hawtorne para ver cómo á su alrededor saltaba y corría



jugando á los dioses y á los hombres aquella raza de pigmeos.

\*  
\* \*

El gran hombre habia hecho revoluciones, habia derribado y restablecido tronos, habia convertido á los azules en blancos y á los blancos en azules... ¿Y qué?

¡Oh! ¡La princesa, princesa! ¡Siempre ella! ¡Siempre aquella diabólica y encantadora sonrisa! ¡Siempre aquellos ojos! ¡Siempre aquel amor propio de mujer mimada gritando: ¡Adelante!... ¡Tierra-Chica es nuestra! Era la palabra que á todas horas murmuraba á su lado el hada, de sus días de gloria y de fastidio.

Mientras él sentia aplacadas todas sus cóleras, ella sentia encendidas todas sus ambiciones; mientras él pensaba en las dichas silenciosas del campo, en los triunfos del bosque y de la montaña, ella, viendo cruzar los brillantes trenes del pobre soberano, en una mirada terrible y profunda que ponía en el cielo, recogía destellos y relámpagos para una tempestad que comenzaba por una lágrima y acababa por pensamientos negros y palabras sinietras...

La diosa seguía su carrera de triunfos.

Los ministros recibían de ella órdenes y carteras; los mandarines se movían á una palabra suya como autómatas; los diputados formaban agrupaciones ó pronunciaban discursos vehementes y apocalípticos, si aquel haz de nervios perfumado y delicadísimo se encontraba agitado; tiernos como un idilio, si aquella mirada celeste brillaba en el globo magnífico libre de toda lágrima.

El rey, el desdichado rey, leía á lo mejor en un discurso de un diputado:—Señores: Esa monarquía tiránica que conculca todos los derechos, es incompatible con el espíritu de estos tiempos... Tierra-Chica no puede continuar viviendo bajo un yugo tan afrentoso...

Era que la *tila* se habia acabado en casa de la princesa, y el ataque de nervios no pudo oportunamente contrarrestarse.

Los ministros corrían entre tanto al palacio de la ilustre enferma; todo el mundo se ponía en movimiento; gritaba el pueblo: ¡muera el tirano! y todo era confusión y terrores.

Al día siguiente la *tila* llegaba, y el rey, que no estaba enterado del caso, leía con sorpresa otro párrafo de un nuevo discurso:—Señores: A pesar de nuestras protestas de ayer, los partidos se deben á su país... La religión de nuestros mayores, el orden, la propiedad, la monarquía, esa sagrada magistratura de los siglos... ¡Oh! No, no; seamos patriotas... pongamos muy alto la felicidad de Tierra-Chica... Afortunadamente, estamos todavía á punto de salvar tan caros intereses por medio de una fórmula....

La fórmula se hacía, y el príncipe, vacilante, se decidió al fin á salvar la sociedad al oír cerca de él unas palabras pronunciadas en el chino más delicioso del mundo.

\*  
\* \*

A todo esto el pueblo que gritaba ¡muera! corrió

al otro día por calles y plazas gritando ¡viva! de una manera escandalosa.

—¡Estamos salvados! exclamaban los buenos ciudadanos de Tierra-Chica.

Y con efecto, al año, la princesa tuvo otro ataque de nervios, mucho más fuerte que el anterior... los diputados volvieron á hablar de la tiranía, de lo insostenible del tirano, de la dignidad de la patria, y como la *tila* se habia acabado en cien leguas á la redonda, la marea fué subiendo, subiendo de tal modo, que al pobre diablo del rey le llegó el agua por encima de la cabeza...

Lo ahorcaron...

\*  
\* \*

A los pocos días hacia su entrada en la casa real la hermosa poseedora de aquellos nervios casi trágicos, de que sigue pendiente la suerte de algunos miles de mongoles...

Cuando la princesa llegó á la cámara del difunto rey, vertió una lágrima, una lágrima sola que resbaló como gota de rica esencia, grave y lentamente por la aporcelanada mejilla... despues, despues volvió á sonreír, y aquella noche, cuando *La Correspondencia de Tierra-Chica* contó el caso de la lágrima, las buenas gentes de aquel dichoso país, exclamaban enternecidos.

¡Que mujer! ¡Qué princesa!

¡No nos la merecemos!

IZNA JAR.

## FALTA UNA COLUMNA

Son las dos de la madrugada. Acabamos de entregar todo el original para mañana y nos disponemos á partir. ¡Qué placer!

Hace un frío en la redacción que nos chupamos cada cinco minutos los dedos, y no de gusto.

¡Qué bien se debe estar en la cama á estas horas! ¡y qué pronto voy á ser feliz, sí señor, muy feliz! Mientras entre en calor no me acordaré para nada del periódico ni de la política ¡que Dios confunda! Mi vecina de Lara hará el gasto.

¡Qué bien se duerme pensando en una muchacha tan bonita como Inés!

Si supiera su novio lo que hemos de hablar ella y yo esta noche, de seguro me larga un tarjetazo. Creerá ese insulso sietemesino que no he hecho otra cosa que estar repitiéndola al oído las sandeces que ha discurrido durante el día y los chismes que ha almacenado en su mollera para tener algo que contarla, que porque la ha acompañado hasta la puerta de su casa y no se ha separado de allí hasta que el sereno cerró, no vamos á pasar ella y yo una noche deliciosa.

¡Imbécil! No ves más allá de tus narices..... y eres chato.

\*  
\* \*

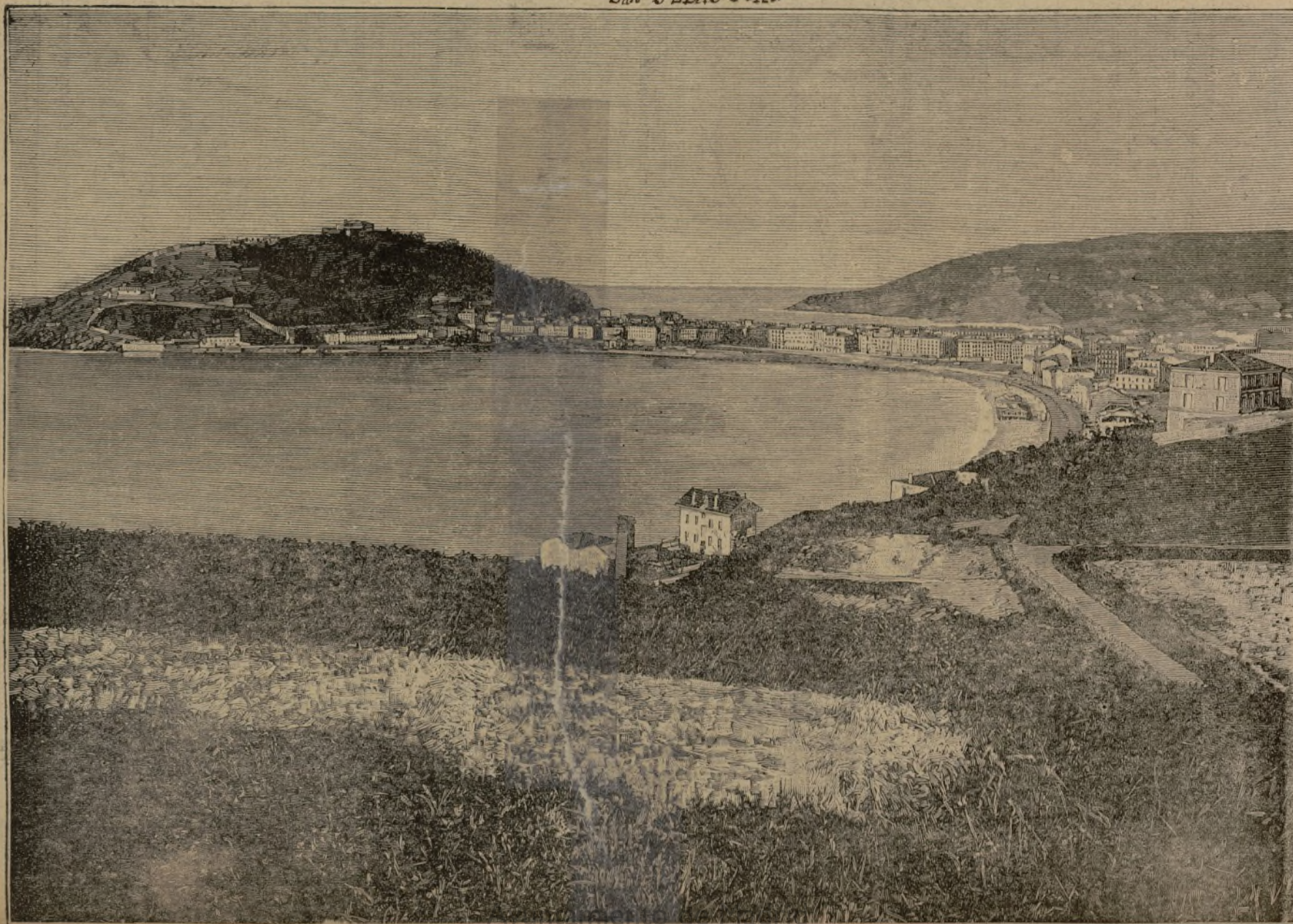
Adelante..... adelante.

—¿Qué quiere Vd.?

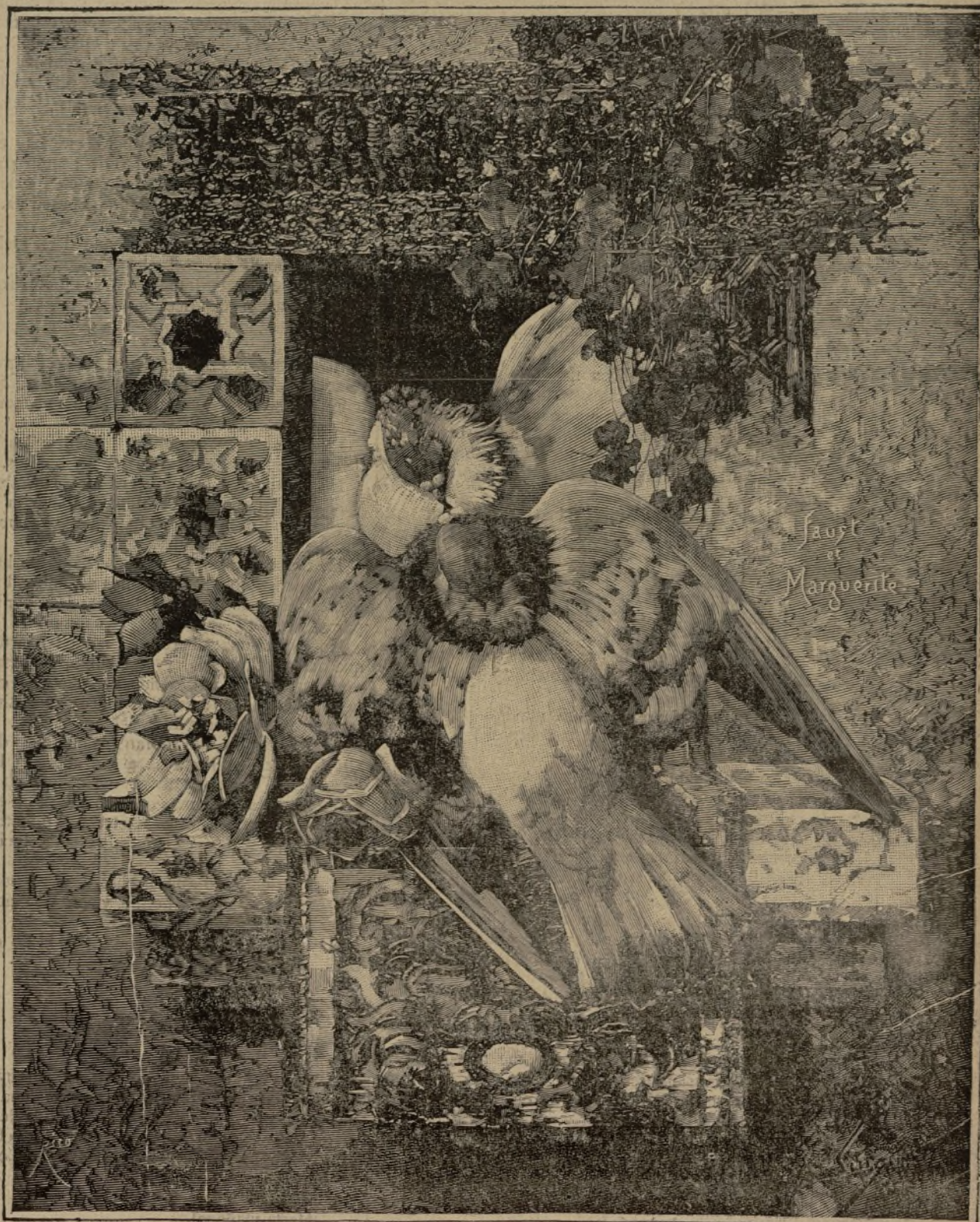
—Que falta original.



SAN SEBASTIAN.







FAUSTO Y MARGARITA



—¿Original?  
 —Sí, señor.  
 —¿Y cuánto?  
 —Una columna.  
 —No puede ser.  
 —Eso dice el regente.  
 —Pero diga Vd., ¿no hay artículo de fondo, crónica, cosmorama, rumores, sueltos y folletín?  
 —Yo no sé más que lo que dice el regente.  
 —¡Caballero! dice el director, discutiendo nada se adelanta. Falta una columna y hay que hacela.  
 —¿Pero cómo?  
 —Eso á..... á Vds.  
 —¿Y quién se encarga?  
 —Cualquiera; Vd. mismo.  
 ¡Maldita sea mi suerte! dije parodiando á Ducal, mientras me sentaba nuevamente delante de un montón de cuartillas.

Y aquí tienen Vds. á un hombre en una situación desesperada.

—Vaya..... adios; dicen mis compañeros; y me quedo solo en la redacción, porque el director, confiando en que se hará esa columna, que me va á dar más que hacer que la de Vendome á Courbet, se ha ido á la cama con la tranquilidad del justo.

—Síntese Vd. mientras escribo, le digo al mozo de la imprenta.

Y cojo la pluma y numero las cuartillas para no perder el hilo del discurso cuando empiece á escribir.

—Vaya, ya tengo doce.

Se me figura que no necesitaré más, á no ser que empiecen á tachar, como de costumbre.

Sí; con doce cuartillas..... una columna, y si no llega, le pondré muchas estrellas; eso sienta muy bien..... y hasta puedo poner muchos puntos suspensivos.

Nada; decididamente habrá muchos puntos suspensivos. Es más barata así la composición, y luego interesa más al público.

En habiendo puntos suspensivos ya se figura todo el mundo que el asunto es peliagudo y que el articulista se detiene á tiempo para que no se le eche encima el fiscal de imprenta ó para que el lector continúe en su imaginación escenas que á todos nos regocijan; pero que la pública honestidad no tolera.

Y, sin embargo, á pesar de que ahora me va á prestar un gran servicio el pudor público, lo confieso, me carga la *bigotería* de las colectividades.

¡Qué barbaridad! la *bigotería*.

Afortunadamente el mozo duerme y no espero que jamás se deslice por mi pluma un galicismo de tal calibre.

Digo..... y si me oyera Rivero, me acreditaba de una vez para siempre.

Ahí es nada, Rivero, que ha encontrado galicismos en las obras de Becker y en las de Valera.

¡Pero qué bien ronca el mozo de la imprenta!

Ya se conoce que no tiene que hacer una columna. No; y lo que es yo me parece que por este camino tampoco la haré.

¡Cielos santos..... las tres y las cuartillas siguen lo mismo!

Y seguirán así hasta las cuatro, si Dios no lo remedia, porque lo que es por ahora no está el horno para bollos. ni la *Madalena* para tafetanes.

A buen seguro que en el tiempo que ha trascurrido ya hubiera escrito Eduardo Palacio, no digo yo un artículo de una columna..... un libro, y hasta una biblioteca.

Cualquiera de estos chirimbolos que hay encima de la mesa le hubieran servido de asunto para largar cuartilla tras cuartilla un sin número de ellas sin detenerse siquiera á mirar lo que escribía.

El quinqué, por ejemplo.

A mí no se me ocurre nada que decir del quinqué, ¡pero á él!

A él se le ocurren tantas, que lo difícil es que encuentre ocasión para decir aquí se acaba.

\* \*

El quinqué es el semoviente más civilizado del reino de las luces, reino que no han clasificado los naturalistas, pero que me permito recomendarles para la próxima clasificación.

Los quinqués son como los hombres; los hay de todas clases: chicos y grandes, feos y bonitos.

Unos alumbran bien y otros mal. De esto suele tener la culpa, no solo el fabricante, sino la criada que se figura que una mecha debe parecerse á un sombrero de tres candiles.

He dicho que los quinqués son como los hombres y lo sostengo; los feos servimos para algo, los bonitos se suelen morir de puro tontos, sin haber servido para nada.

No hay ni una sola redacción que tenga un quinqué de cara de Eguía, y en cambio, en casa de la marquesita de..... ahí, donde va Asmodeo, cada lunes y cada martes á estudiar á los sietemesinos y á recrearse en el escote de la señora de C..... y de la baronesa de H....., allí sobran los quinqués de lujo; allí derraman su luz á torrentes, sobre la lustrada calva de un senador muy conocido, que no ha dicho nada en su vida más que *sí* ó que *no* en el Senado—porque teme comprometerse—mientras que aquí..... aquí se apaga después de haber lucido toda la noche.

Y el artículo no está hecho..... y yo tengo un sueño que no puedo tenerme, y son las cinco de la mañana.

Vaya, que me voy á dormir, suceda lo que suceda.

\* \*

—Levántese Vd., hombre.

—¿Está ya?

—No, señor. Ni estará.

—Diga Vd. que pongan con letras muy gordas que á última hora se ha descompuesto una caja, y que por no retrasar más tiempo la salida del periódico—que está hoy muy interesante con el escándalo del Congreso—no se ha rehecho esa columna desdichada.

—¡Buenas noches!

—¡Hasta mañana!

ACADEMUS.



# COSMORAMA

## EL MARQUÉS DE MOLINS

.....De esto hace pocos años.

Se trataba de una recepcion en la Academia española.

Despues de un discurso de Madrazo sobre *el buen decir*, en el que las elegancias del idioma competian con lo discreto del razonamiento, púsose de pié un académico muy entrado en años, sumamente bello, de fisonomía insignificante, bajo el punto de vista de la expresion, y con voz aflautada, expuso una tésis que dejó sin aliento á cuantos la escucharon.

*El estilo no es el hombre.*

No creais, sin embargo, que dibujó suparadoja con esos discretos conceptuosos que son el ideal de los académicos.

El orador se fundaba en que ha habido *hombres muy hombres que no sabian escribir* (!).

\*\*\*

El discurrer, llamémosle así, tenía especialísima manera de amenizar su prosa amazacotada y dura, con bombitos delicados, á todos los que veía á su alcance.

*El ilustre setenton*, decia, y saludaba á Mesonero Romanos..... *El autor dramático insigne*, y señalaba á Tamayo..... *El jóven que ha almacenado en su cabeza todas las bibliotecas*, é indicaba á Menéndez Pelayo, y así á todos los señores vestidos de verde que, sentados en los escaños del salon, parecian escucharle.

\*\*\*

Recuerdo esta escena, porque creo que pinta al marqués de Molins, que así se llamaba por entonces, y aún persiste en llamarse el piloso académico.

\*\*\*

El señor marqués nació protegido por la fortuna, es decir, con dinero y con nombre ilustre, y dedicóse á ser *La Mascota* de los literatos.

Desde jóven, que ya en la juventud descubrió sus aficiones, hizo panegiricos, alabanzas, necrologías y otros excesos en verso y prosa, buenos por la intencion, y aún si me apuran, por el papel y los tipos en que andan impresos.

Debutó en un cementerio, ante la tumba de Fígaro, y de allí debe proceder el tono elegiaco y quejumbroso de sus posteriores obras.

\*\*\*

Despues fué puritano, es decir, moderado disidente, anti-polaco, más tarde ministro de Fomento y de Marina, que también entiende de barcos, y le haré la justicia de consignar que construyó bastantes, y que lo hizo muy bien; por último, todo lo que se puede ser hasta presidente del Ateneo.

\*\*\*

Recuerdo haber leído allá en mi infancia una de

sus obras, *Las cuatro Navidades*. Es una coleccion de cartas particulares, epístolas en verso, chistes, etcétera, que se le ocurrieron á los principales ingenios españoles en las succulentas cenas de Pascua del señor marqués.

Esta obra es otro dato biográfico de importancia.

\*\*\*

Tiene, pues, nuestro noble literato, cualidades que no se le pueden negar.

Es un Mecenaz en pequeña escala.

Autor dramático de bastante mérito.

Ha puesto prólogos á todas las obras, ha dicho alabanzas de todos los escritores, ha convidado á comer á todos los políticos.

\*\*\*

Otro dato biográfico:

Desde hace seis ú ocho semanas lee en la Academia española una biografia de Breton de los Herberos. Los señores de la calle de Valverde lo toman con resignacion. Déjanle leer un parrafito y hasta otros cinco pesos, es decir, hasta otra sesion.

\*\*\*

Ayer pudo apreciarlo el Senado como orador.

Habla como escribe, y le recomiendo que se fije en esta observacion, para que ilustre aquello de que el estilo no es el hombre.

De fácil palabra, procura en primer término dar sonoridad á los períodos, decir agudezas de corte clásico y colocar entre frase y frase algunos cumplidos á los que lo escuchan.

\*\*\*

No hemos de terminar esta semblanza dejando una impresion amarga.

El señor marqués es hombre tan cumplido que lo merece todo.

Diremos, en resumen, que ha equivocado la carrera; debió ser siempre ó ministro de Marina ó redactor de *La Correspondencia*.

VÉRITAS.

---

**DR. GOÑI** Especialista en las vías urinarias.—Montera, 5, segundo.

---

## EL MAESTRO POPULAR.

El francés sin maestro en 52 lecciones.

Precios: 50 rs., en Madrid; 54 rs., por correo certificado á provincias. En venta en todas las librerías y en la Administracion, Arenal, 6, (tienda de Martinho y Compañía), Madrid.

---

Imp. de LOS MUNICIPIOS ESPAÑOLES, Jesús, 3.



# PEINETAS DE FANTASÍA

## Y ADORNOS PARA CABEZA

Se han recibido los últimos modelos y de más novedad para Cuaresma y Semana Santa en la

## PERFUMERÍA FRERA

Casa especial en blancos y tintes.

CALLE DEL CARMEN, NÚM. 1, ESQUINA A LA DE TETUAN

## LA EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS

vulgo MAL DE CORAZON, Alferec a y mal de SAN PAU en Cataluña

No se desconfie de la CURACION, por antiguo que sea el padecimiento, de las enfermedades NERVIOSAS tenidas por incurables, con las Pastillas Antiepilépticas de OCHOA (farmacéutico), cuyos prodigiosos resultados son la admiracion de enfermos que padecían 20 y 30 años.

Para más detalles, se dan prospectos GRATIS, Duque de Alba, 15, Madrid. De venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.

## MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

Se ha trasladado á

23, CALLE DE CARRETAS, 25.  
(ESQUINA Á LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MÁS!!

Las máquinas "SINGER" para coser  
han obtenido en la Exposicion de Amsterdam la más  
alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva  
esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cuidese  
de que todos los detalles sean  
exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,<sup>50</sup> semanales.

LA COMPAÑÍA FABRIL "SINGER"

Dirección general de España y Portugal:

23, CALLE DE CARRETAS, 25.  
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.



## VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPANÍA TRASATLÁNTICA

(Antes de A. Lopez y Compañía.)

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.

IDEM PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACÍFICO

SALIDAS.—De Barcelona, los dias 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21 de cada mes. Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz. SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el aseguramiento de las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid.—Ripoll, Barcelo na.—Delegacion Transatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y Compañía, Santander.